

El narcotráfico

Leandro Hernández Roberto*

Introducción

A medida que el capitalismo se ha venido desarrollando y aunado a ello se ha promovido una subcultura de consumo en forma masiva, la sociedad a sufrido cambios en distintos aspectos, principalmente sociales, por mencionar uno de ellos: el narcotráfico.

Por lo menos desde finales del siglo XIX, diversos gobiernos europeos y estadounidense a raíz de las guerras del opio en occidente, empezaron a considerar el cultivo, tráfico y consumo de ciertas plantas y algunos de sus componentes y derivados como tema de interés, preocupación y de intervención estatal.

Problemático y abordado por ellos de diferente manera a través del tiempo, el fenómeno conocerá dos variables resultantes jurídico-políticas. La idea principal es que un cuerpo social y un cuerpo físico sanos son necesarios para el mantenimiento del orden y el logro del *bien común*.

Desde un principio, ambas formas de intervención coexistieron y han tenido un peso específico muy desbalanceado.

Narcotráfico y seguridad nacional en la política México-Estados Unidos de Norteamérica

En la década de los años 70's y 80's surgen campañas contra el tráfico y cultivo de plantas denominadas drogas: en el noroeste mexicano (Sinaloa, Durango, Sonora).

Precisamente a mediados de 1977 cuando un grupo narcopolítico se disputaba el control y dominio de plazas y zonas estratégicas para la siembra de amapola y marihuana.

Se da ahí la más gigantesca batida contra el tráfico de drogas que se haya dado en México con la participación de diez mil soldados. La campaña se denominó operación cóndor estando a cargo de Carlos Aguilar Garza por parte de la PGR y del general José Hernández Toledo por parte del ejército. La campaña no había arrojado, ni arrojado después, detenciones de capos importantes. Sólo destruyó sembradíos y atrapo a campesinos que eran torturados salvajemente, toques eléctricos, quemaduras y violaciones a cargo de la gente de Carlos Aguilar Garza.

Afirma Godofredo Vidal de la Rosa que el presidente José López Portillo como jefe del ejecutivo federal por presiones políticas incluye el término *seguridad nacional* en el Plan Nacional de Desarrollo.

La percepción del gobierno mexicano de que existían amenazas reales a la soberanía mexicana por parte de la estrategia Petrolera de los Estados Unidos, así como los riesgos de un desbordamiento de la guerra en Centro América sobre la frontera sur mexicana, van a dar lugar a los primeros pasos para la institucionalización de un aparato de Seguridad Nacional¹.

* Alumno de la Lic. en Ciencias Políticas y Administración Pública.

Por otra parte, a comienzos de la década de 1980 se despliega toda una campaña política, económica y social en el Continente Americano que se encamina hacia la llamada "guerra contra las drogas" promovida por el candidato a la presidencia de los Estados Unidos, Ronald Reagan. Sus tesis falaces para la posteridad surtirían eco y efecto en los países productores y distribuidores de drogas prohibidas (México, Colombia, Bolivia, Perú, Panamá, etc.).

Habiendo asegurado su triunfo presidencial en 1982, Ronald Reagan declaró la "guerra contra las drogas", como objetivo urgente de *seguridad nacional*.

Ningún presidente norteamericano anterior, ni siquiera Nixon, habían demostrado tal nivel de intolerancia frente a países productores de América Latina.

La administración Reagan logro que su percepción adquiriese niveles dramáticos en todo el continente con la invención del término narcotráfico: un acertado slogan político, a pesar de su confusión conceptual. Comodín que resulto muy útil para los objetivos que se persiguieron.

Se comprende que en los Estados Unidos, el gobierno se compadezca de los enfermos norteamericanos de drogadicción. Pero qué diablos le va a importar al gobierno norteamericano la salud de los drogadictos de América Latina.

La Guerra antinarcótica de los Estados Unidos se mueve en dos frentes: interno y externo: el frente interno hace énfasis en la educación para la rehabilitación de sus drogadictos y se preocupa por la salud del ser humano compatriota. En el frente externo no tiene presupuestos de rehabilitación para los adictos de países en vías de desarrollo.

Lo que le importa es la dominación futura de sus organizaciones estatales para usar en ellos la ayuda externa como una palanca hacia ciertos objetivos, como debilitar sus economías para entrar después sobre un campo de ahí

que, para esta "ayuda", sus principales instrumentos sean insecticidas, el armamento, los helicópteros y su estrecha colaboración con las fuerzas militares de cada país para que sean los dos ejércitos, el nacional y el norteamericano, los que marchan al compás bajo una misma voz de mando.

La guerra antidrogas en Estado Unidos no persigue a fondo a los cultivadores clandestinos de California. Tampoco a los distribuidores y mafiosos norteamericanos de la droga. No usa *Paraquat* a *glisofato* contra las plantaciones de California.

Es tolerante con narcotraficantes, cultivadores y banqueros norteamericanos que se mueven en el circuito de la economía de la droga, también es piadosa con los jóvenes enviados y sobre ellos concentra sus esfuerzos de rehabilitación.

Pero el programa de rehabilitación norteamericano es para la sociedad gringa para los mexicanos no se ha diseñado desde Washington ningún programa de rehabilitación de la juventud contra el uso y abuso de estupefacientes.

Notas

¹ "Seguridad y soberanía nacionales en América Latina", en *Revista sociológica*, año 9, núm. 25, mayo-agosto de 1994.

Bibliografía

Escobar Valenzuela, Miguel., *Poder y sociedad*, Mexico, ENEP-Acatlan, Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Publica, 2001.

Arango, Mario., *narcotráfico, imperio de la cocaína*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1984.

Loret de Mola, Carlos, *El negocio*, México, Grijalbo, 2001.